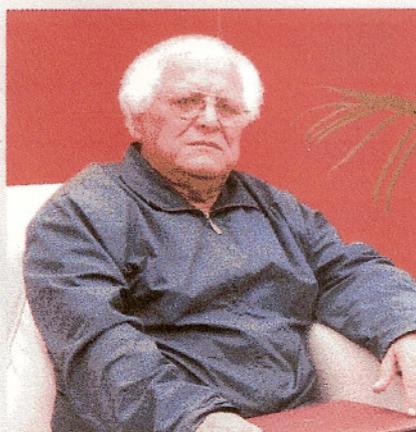


Hay que preservar la memoria del Parque de la Reserva

En un número anterior de nuestra revista publicamos un artículo acerca de los avances del proyecto de intervención del Parque de la Reserva efectuados por el Concejo de Lima Metropolitana. A raíz del mismo, el Arq. Víctor Pimentel Gurmendi tomó contacto con nuestra redacción a fin de hacer llegar a nuestros colegas sus propias opiniones al respecto. Como siempre hemos hecho, le hemos abierto nuestras páginas como una forma de mantener informados a nuestros lectores y de presentarles opiniones diversas sobre los temas que nos atañen de modo de permitirles configurar sus propias opiniones al respecto contando para el caso, con el mayor número de elementos posible.

Nuestra nota es una reseña de las conversaciones que mantuvimos con el Arq. Pimentel y de la abundante documentación alcanzada por él.

Según nos ha demostrado el Arq. Víctor Pimentel, el Parque de la Reserva, antiguamente Bosque de Santa Beatriz, adquirió su nombre actual en homenaje a los jóvenes soldados peruanos que, durante la Guerra del Pacífico efectuaban allí sus entrenamientos militares; fue creado en 1929 durante el gobierno de Augusto B. Leguía, en su construcción y diseño intervinieron connotados artistas de la época, que se ocuparon de adecuar el parque al requerimiento de constituirse en espacio urbano de recreación y monumento a los héroes de la Guerra con Chile, estos combatientes pelearon en la Batalla de San Juan de Miraflores y hasta allí llegaron las tropas invasoras y masacraron a todos los que quedaron con vida. De tal forma que, en el caso del Perú, tenemos una deuda de honor con esa gente que en condiciones precarias, pero con gran valor, supo salvar el honor y la dignidad nacionales entregando su vida en aras de la defensa de Lima, y del Perú. Físicamente el llamado Parque de la Reserva, realmente es el resultado de la conjunción de varios parques: el de



Arq. Víctor Pimentel

los Mártires, el Parque Pflucker, el Parque Tangüis, el Parque Nacional -donde está la embajada norteamericana- y el parque Du Petit Thouars, inclusive colateralmente con lo que ahora es la Plaza Washington. Todo eso conformaba parte una de una de las zonas boscosas que tenía Lima y que con el proceso de urbanización se ha ido perdiendo. Por esa razón histórica ese lugar, debe ser considerado, como lo plantea una resolución oficial, un santuario histórico nacional, no un parque de diversiones, como podría ser el Parque de la Exposición.

El Arq. Pimentel hace un diagnóstico de la situación actual del parque, en el que

destaca principalmente el deterioro y la obsolescencia sufridos por la infraestructura del mobiliario como de la vegetación en general, fundamentalmente por la falta de mantenimiento así como por la inserción de elementos nuevos que desentonan con todo el conjunto. Para esto propone que el Parque de la Reserva deberá ser conceptualizado e integrado como una sola unidad paisajística, pues su situación fragmentaria minimiza su condición de conjunto paisajístico-recreativo y devalúa su naturaleza histórico-testimonial.

Hace hincapié además en que el decaimiento físico del parque ha determinado desde hace varias décadas un decaimiento social y predial galopante de las áreas contiguas (configuradas entre 300 a 500 metros a la redonda), debido fundamentalmente a la inseguridad manifiesta, cimentada en la vecindad con un área poco iluminada y escasamente visitada por la misma causa.

Otro problema, además de la falta de seguridad, que aleja a los visitantes habituales del lugar; es la mala conducción urbanística, que ha permitido la irrupción de edificios de departamentos con los que la dinámica del parque y su entorno pueden desdibujarse toda vez que crean un ambiente de transición poco propicio; una alteración del paisaje que trastoca por completo y de manera caótica el diseño original.

Frente a todos estos problemas este proyecto tiene como objetivo general recuperar para la ciudad de Lima el espacio histórico, testimonial urbano arquitectónico y paisajístico que conmemora el patriótico desprendimiento de los héroes de la Guerra del Pacífico. Entre sus objetivos específicos se encuentran integrar las áreas de parque colindantes y próximas al actualmente designado como Parque de la Reserva,

ACTUALIDAD



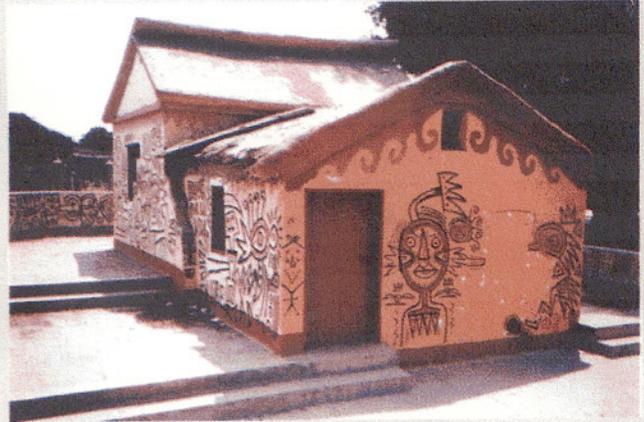
Monumento de inspiración Moche

al servicio de la ciudad de Lima y a su colectividad; restaurar la infraestructura testimonial existente en el área, a fin de preservarla para disfrute visual, el reconocimiento y estudio de las expresiones formales, así como para comprender los aportes tecnológicos de esas manifestaciones del arte, la arquitectura y la jardinería artística de los años veinte y treinta en Lima; y finalmente permitir a través de la recuperación integrada del parque de la Reserva la recuperación formal paisajística e inmobiliaria de su entorno.

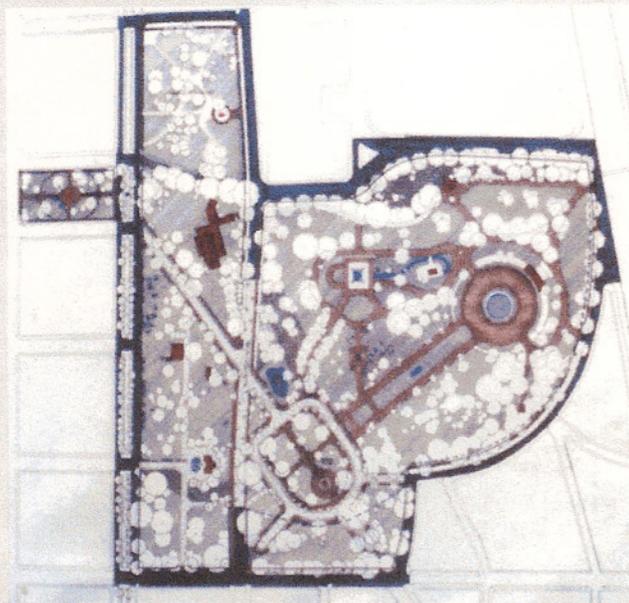
De tal modo no es correcto considerar al Parque de la Reserva como un lugar para distraer a la gente, generar piletas

con luces de colores, o temas como el chorro más alto de Lima que realmente no vienen al caso, hacerlo es botar la plata, que de repente pueda mejorar otro sector de Lima, pero estar haciendo esas creaciones de mal gusto, que son dispendiosas, no están a la escala de las necesidades de Lima donde el problema máximo es el problema social, el malestar social que alberga el centro de Lima, el corazón de Lima, el centro declarado patrimonio cultural de la humanidad, hay un problema de insalubridad, de malestar social. En sus propios términos el Arq. Pimentel nos planteó: «Es esencial que la recuperación humana o sea social, humana y urbana de

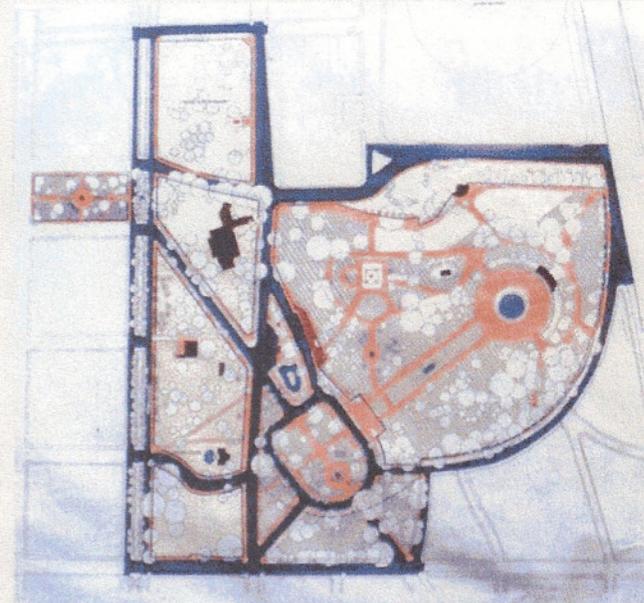
un centro histórico como Lima tan importante, y en el caso del Parque de la Reserva, para mi es indignante se esté pensando en un lugar de recreación, de un sitio espectacular con luces de colores hasta de mal gusto y sobretodo con un dispendio, no sé el costo real de esta obra se ha hablado de millones, yo no puedo certificar esto, no conozco el proyecto final, que si fue donación o fue no sé de donde tampoco se ha dicho, y si es donación que lástima esa donación debió derivarse para los problemas más urgentes, más álgidos y más trascendentes que tiene Lima como es el problema de este malestar social al que me he referido.»



Obra diseñada por el artista José Sabogal



Propuesta de intervención, integrando el conjunto del parque



Situación inicial de la zona